



100 años de la Facultad de Economía y Administración UC al servicio de Chile

El año 1985, el país se estaba recién recuperando de la feroz recesión y ajuste que significó transformar una economía planificada y cerrada en una basada en la libertad de emprendimiento y abierta al mundo. Y tanto la Facultad como sus egresados estaban siendo protagonistas en el diseño de políticas públicas y el desarrollo empresarial. Esto dio inicio a la década más virtuosa en la historia de nuestro país; entre el año 1997 y 2007, el promedio de crecimiento fue sobre el 8%, con la consiguiente transformación de las vidas de millones de personas que pasaron de la pobreza a la clase media. Chile se transformó en un modelo a seguir, en momentos en que el mundo giraba en torno a otras políticas e ideologías.



Lo que vivimos en estas aulas marcó nuestras vidas para siempre. En esta Facultad aprendimos no solo sobre las ciencias económicas, que nos permiten entender y modelar el funcionamiento del mundo y la actividad empresarial, sino también que lo más importante dentro de las organizaciones son las personas, el trabajo en equipo y la cultura que queremos impregnar, con un fuerte foco en la integridad, inspirada en los valores cristianos.

La Facultad de Economía y Administración es cuna de excelentes profesionales, muchos y muchas líderes de nuestro país en el ámbito empresarial, principalmente, pero también líderes del sector político (presidentes, senadores, diputados, alcaldes, entre otros), académico, religioso, cultural y social. Todas, personas que pudieron desarrollar sus talentos y capacidades y asumieron con éxito la responsabilidad de liderar distintas organizaciones. Y este liderazgo

no solo destaca a nivel local, sino también internacionalmente, donde muchos académicos, ejecutivos y empresarios han y son exitosos en el extranjero. Esta Facultad no solo prepara para Chile, sino también para el mundo.

Tal como la Facultad jugó un rol fundamental formando profesionales que aportaron mucho en el desarrollo económico y social de Chile en los últimos 50 años, mirando hacia adelante, estoy convencido de que la patria vuelve a requerir que seamos protagonistas. Chile necesita reencontrar el camino del desarrollo de las personas basado en la libertad, en el respeto y recuperar la esperanza de que sí se puede volver a ser un país de oportunidades para todos, sin que nadie se quede atrás. En estos momentos, es importante presentar este plan de largo plazo, revivir la épica de la transformación pasada y, fiel a nuestra vocación cristiana, poner a las personas en el centro de todo nuestro quehacer público y privado. No tengo dudas de que tenemos la capacidad, el compromiso y la pasión que se necesita, pero falta que nos unamos en torno al noble propósito de transformar Chile en un lugar de esperanza para todos.

En esta tarea, la Facultad tiene un rol fundamental, formando a nuevos profesionales íntegros preparados para enfrentar el mundo y sus desafíos; contribuyendo al desarrollo de nuevos conocimientos, y colaborando con la sociedad civil, el sector privado y las autoridades de gobierno en la modelación y construcción de un mejor país.

RICHARD VON APPEN

Generación 1985

(Extracto del discurso dado el jueves, en representación de cien exalumnos de la Facultad premiados por su liderazgo, innovación y aporte a la sociedad)